

Reflexión sobre la promoción de las vocaciones

Thomas A. Wong

Vicepresidente, Serra Internacional

Promoción vocacional

EL “AÑO DE LA VOCACIÓN SACERDOTAL”, es el momento para que reflexionemos y nos preguntemos: “¿hemos hecho lo suficiente por las vocaciones? ¿Merecemos que nos llamen Serra? ¿Qué podemos hacer para servir mejor en el futuro?”

Todo católico acepta que la Eucaristía es el centro de nuestra iglesia, de nuestra fe. Es el símbolo divino que se derrama del Sagrado Corazón de Jesucristo. Con el don de la Eucaristía, entendemos que nos abraza el Amor, el Emanuel (Dios está con nosotros). Jesús les señaló a sus discípulos que tenían la obligación de perpetuar el memorial de su muerte y resurrección, hasta su regreso glorioso al final del los tiempos. Sin embargo, la Iglesia necesita individuos que trabajen con Cristo para llevar a cabo su plan de salvación.

Desafortunadamente nos enfrentamos al reto de la falta de vocaciones durante este siglo XXI. Hay menos seminaristas en los seminarios de los países desarrollados, lo que ha dado por resultado que algunos se hayan cerrado. Ante la variedad de las tentaciones contemporáneas, y sintiéndose poco apoyados y confusos, algunos sacerdotes están abandonando sus obligaciones y su grey.

Como Serra, reforzar y preservar las vocaciones es nuestra responsabilidad principal. Debemos seguir los pasos de Jesucristo y caminar como él lo hizo al construir su primera comunidad. Debemos aprovechar la oportunidad de pedirles a los jóvenes que sean “pescadores de hombres”.

Espero que los Serra construyan una mejor relación con el Director de su seminario local y muestren nuestro apoyo a las vocaciones, al seminario y a cada seminarista. Los Serra deben buscar más oportunidades para animar a la gente joven a discernir sobre la posibilidad de un “llamado de Dios” y para guiarla con el fin de que tenga la valentía para realizar un compromiso a largo plazo con el Señor.

Utilizando todos los medios a su disposición, los Serra deberían tener la responsabilidad de confirmar la importancia de la experiencia pastoral, de animar a los sacerdotes y obispos por su valentía en mantenerse fieles a su

vocación. Los podemos invitar a que hagan presentaciones y a que compartan por escrito con la gente joven el camino de su propia vocación. También los podemos visitar, apoyarlos, entender sus necesidades, estar atentos a su salud y cuidar a los sacerdotes ancianos y jubilados. Al hacer esto, los sacerdotes sentirán que no están caminando solos, enfrentándose a los problemas en la oscuridad. Al mismo tiempo, confirmamos su trabajo y los animamos, para que brillen en medio de nosotros, den buen ejemplo a la juventud. Como dijo el papa Benedicto en el cuadragésimo séptimo día mundial de oración por las vocaciones: «Todo sacerdote, toda persona consagrada fiel a su vocación, irradia el gozo de servir a Cristo y mueve a todos los cristianos a responder al llamado a la santidad».

Como Vicepresidente Internacional de Programas, espero que nos unamos para llevar a cabo los programas por las vocaciones sugeridos por Serra Internacional para los clubes a nivel local. Formen un Comité Parroquial de Vocaciones en cada parroquia de sus países para que se celebre la misa regularmente y se diga una oración diaria por las vocaciones. Creo que la oración constante nos preparara para enfrentar los retos inmediatos y futuros a las vocaciones.

Espero que continuaremos orando y ayunando durante este tiempo para reflexionar, y orar por la gracia del Espíritu Santo que nos guiara para que hagamos su santa voluntad por las vocaciones.